

Palabras de instalación de María del Pilar Pedreira González, Presidenta de la Junta Directiva de Fedepalma

MARÍA DEL PILAR PEDREIRA GONZÁLEZ
Presidenta de la Junta Directiva de Fedepalma



Es para mí un honor dirigirme a ustedes, de una forma sin precedentes, conectados de manera digital, para ponerlos al tanto del trabajo realizado por la Junta Directiva que, desde mi perspectiva, tiene el propósito de servir a través de su liderazgo y trabajo, al sector palmicultor y al país.

Todos nosotros debemos sentirnos orgullosos de conformar una de las instituciones sectoriales más sólidas de Colombia en el sector agropecuario y, sin duda, referente de los palmicultores en el continente americano.

Ha sido un año muy intenso de trabajo, marcado por los grandes retos que nos acompañan desde hace un tiempo: un ciclo muy largo de precios bajos para el aceite de palma y de palmiste y la necesidad de aumentar el mercado local a pesar de las importaciones; la defensa comercial a nivel internacional por los ataques recibidos al aceite de palma crudo y, por último, durante este año 2020, mantener y adaptar las operaciones de los cultivos y de las extractoras, a pesar de estos tiempos de pandemia. Un desafío al que respondimos de forma contundente.

Durante este año dimos continuidad a la estrategia de comercialización, a través de: i) la campaña de consumo de aceite de palma; ii) la presencia en eventos internacionales; y iii) el impulso del sello del Aceite de Palma 100% Colombiano.

Mantenemos la agenda de trabajo con el Gobierno Nacional para conseguir el paquete de medidas que tanto esperamos los palmicultores, el aumento de mezclas de los biocombustibles, el proyecto de la universalización de las sesiones y las compras públicas donde buscamos que el aceite de palma crudo colombiano sea el preferido por el Estado.

Durante este año, también hemos dado continuidad al Comité de Gobierno Corporativo para tener cada vez procesos más sólidos, que nos permitan mantener la institucionalidad a largo plazo. Asimismo, dimos desarrollo a los comités de Auditoría y al Comité Financiero y Administrativo, para hacer una cuidadosa alineación de los objetivos estratégicos con la inversión y gestión de los recursos.

En el mes de marzo, iniciando el pico de producción, nos vimos enfrentados al reto de mantener la continuidad de las operaciones en medio de la pandemia, lo que nos llevó a hacer sesiones extraordinarias semanales y quincenales para poder dar respuesta y gestión a las preocupaciones sobre: almacenamiento, comercialización, protocolos de bioseguridad, manejo de zonas de alta complejidad en términos de seguridad y la interacción con el Gobierno Nacional, entre otros.

Durante esta coyuntura se creó el Fondo de Solidaridad Palmero que canalizó proyectos de intervención sectorial para fortalecer las capacidades de atención sanitaria en diferentes municipios del país. Es de destacar el rol de nuestro sector en la donación de mercados y también de diferentes elementos de aseo, autocuidado y dotación que han mejorado las condiciones de atención en salud en los municipios en los que estamos presentes en el país.

Y ahora, estamos conectados en el primer Congreso virtual y la elección de los miembros de Junta Directiva para Fedepalma y el Comité Directivo de los Fondos, lo que, sin duda, marcará un hito para nuestro sector y esperamos consiga mayor impacto y acompañamiento de todos los palmicultores del país.

De cierre, quiero resaltar la importancia de tener un gremio unido y fuerte. En el último año hemos podido observar, en el caso de la palmicultura ecuatoriana, los tremendos efectos que tiene el no estar organizados. Ellos no pudieron contar con una institución que les permitiera enfrentarse al manejo sanitario de la crisis de la PC, para poder estructurar los proyectos de resiembra y lograr una comercialización ordenada. Una situación que al final afectó a los productores que los puso en serios problemas para continuar su negocio y, a los industriales, teniendo que abastecerse a precios exorbitantes a finales del año 2019.

También se observa el rol ejemplar que tiene la palmicultura al interior de Colombia al disponer de una gestión reconocida en la administración de los Fondos Parafiscales, con un centro de investigación que impulsa los intereses de los palmicultores, con éxitos como la aplicación del ANA que le ha dado viabilidad financiera a los proyectos de palma híbrida en las distintas zonas del país, así como en toda la Zona Suroccidental. Una institución que cuenta con campos experimentales y con laboratorios de primer nivel, como el próximo a inaugurarse en el Palmar de las Corocoras.

Todos estos ejemplos son maravillosos para este país que necesita investigación y desarrollo, y eso se consigue gracias a la unión de los palmicultores, al respeto por la institución y a la juiciosa contribución que nos permite seguir evolucionando.

Nos queda mucho trabajo hacia adelante para tener una organización cada vez más sólida y eficiente, recuperar y aumentar la participación en el mercado local de nuestro aceite y la maximización de nuestra inversión sectorial en la captura de valor para todos los palmicultores.

Por último, quiero agradecer al equipo de la administración y al equipo de la Junta Directiva por todo el trabajo realizado durante este año tan intenso, esperando mantener la continuidad en todos los proyectos que están en marcha y hacernos más fuertes para conseguir nuestro propósito compartido: una palmicultura sostenible y rentable que genere desarrollo para el país, que tanto lo necesita en estos momentos.